



Cambio Climático y Seguros: Un Negocio entre la Negación y el Pánico

Climate Change and Insurance: Business Between Denial and Panic

Los distintos enfoques sobre cómo afectará el cambio climático a los negocios en general y al sector asegurador y reasegurador en particular durante las próximas décadas recorren toda la gama desde la indiferencia hasta el terror. Patrick Liedtke¹ reseña los distintos criterios y destaca que los líderes del seguro mundial no sólo señalan al cambio climático como una prioridad absoluta para el sector sino que están prontos a poner toda la fuerza de sus empresas tras sus acciones.



Outlooks on how climate change will affect business in general and the insurance and reinsurance industries in particular over the coming decades range from pure indifference to outright fear. Patrick Liedtke¹ reviews the different approaches and underlines that insurance leaders worldwide not only identify climate change as a top industry priority but are also ready to put corporate muscle behind their actions.

Pocos temas han caldeado tanto los debates políticos y sociales de los últimos años como los vinculados con el cambio climático. Las opiniones van desde una total negación del fenómeno en un extremo hasta una sensación de pánico en el otro. Algunos grupos optan por ignorar lo que hoy se considera como la interpretación científica dominante sobre los probables riesgos que afrontamos en vista del cambio climático que muy probablemente se producirá durante las próximas décadas, en tanto que otros parecen sentir un placer casi masoquista al predecir el fin de la sociedad moderna. Aunque ninguna de estas posiciones extremas es muy verosímil, siguen dominando la atención de los medios y canalizando energías por el camino errado. El sector asegurador tiene un particular y directo interés en el cambio climático pues se espera que ofrezca soluciones para un entorno de riesgos cambiantes y cada vez más peligrosos. Pero ni la negación ni el pánico ayudan mucho cuando se confronta un reto como éste.

Los climatólogos serios coinciden en que el cambio climático ya se ha estado produciendo y puede medirse. Recientes análisis y un conjunto confiable de datos centrados en este tema indican ahora que las predicciones iniciales sobre el ritmo del cambio climático han sido conservadoras y que la tasa de incremento de la temperatura media se ubica en el extremo superior de las predicciones de los analistas. Los aumentos de temperaturas medias y niveles marinos medios, sumados a un clima turbulento y otros efectos del cambio climático, causarán un impacto en la economía mundial y el negocio asegurador. La magnitud de estos impactos dependerá de cómo reaccionemos ante el cambio climático y sus consecuencias. Los efectos pueden ser muy significativos por lo que se requieren acciones urgentes y concertadas para reducir las emisiones de gases invernadero (EGI) con el respaldo de sólidos incentivos por parte de los responsables políticos. La industria aseguradora, por su parte, tendrá nuevas oportunidades de negocios pues en el futuro se requerirán diversas soluciones y servicios para abordar los riesgos que se anticipan. Es muy probable que en gran parte provengan del mercado privado, especialmente para países y poblaciones con menor desarrollo que, cabe suponer, deberán soportar gran parte de la futura carga.

¹ Secretario General y Director Ejecutivo de The Geneva Association (www.genevaassociation.org).

Few issues have heated up political and societal debates as much in recent years as those linked to climate change. Opinions range from complete denial of the phenomenon on the one extreme, to a sense of panic on the other. Some groups choose to ignore what is now considered mainstream scientific understanding of the likely risks we face in view of the climate change that is most likely to occur in the coming decades, while others seem to find an almost masochistic pleasure in predicting the end of modern society. Even though neither extremist position is very credible, they still hijack media attention and channel energies the wrong way. The insurance industry has a direct stake in climate change as it is expected to find solutions for a changing and increasingly more dangerous risk landscape. Neither denial nor panic help much when being confronted with a challenging situation.

There is a consensus among serious climate scientists that climate change has been happening and can be measured. Recent analyses and a reliable body of focused data now indicate that initial predictions on the pace of climate change have been rather conservative and that the rate of average temperature growth are at the top end of analysts' forecasts. The effects of rises in average temperatures, of rises in average sea levels and turbulent weather amongst other climate change effects will have an impact on the world economy and on the business of insurance. These impacts will depend on how we react to climate change and its consequences. Impacts could be very significant and there is therefore a need for urgent and concerted mitigating action to reduce greenhouse gas emissions (GHG), supported by strong incentives from policy-makers. At the same time, there are business opportunities for the insurance industry as different risk solutions and services will be demanded in the future and, in all likelihood, more of them through private market mechanisms. This is especially true for less developed countries and populations, which are expected to bear a large share of the future burden.

¹ General Secretary and Managing Director of The Geneva Association (www.genevaassociation.org).



Seguros: Impacto del Cambio Climático

Desde hace muchos años, la industria aseguradora viene experimentando en sus siniestros el impacto de los riesgos climáticos. Ya en la década del setenta se anticipaban los potenciales efectos del cambio climático sobre los siniestros de *property*. En un informe especial sobre inundaciones decía Munich Re en 1973: “Es indispensable investigar la tendencia general de la experiencia siniestral, y es aquí donde las variaciones climáticas se tornan más significativas. Estas investigaciones comprenden un estudio de procesos termodinámicos tales como el aumento de la temperatura de la atmósfera terrestre (que tiene como resultado el retroceso de glaciares y las capas polares...). ...Deseamos avanzar en mayor detalle sobre este conjunto de problemas, especialmente porque ...el impacto que pueden tener en la tendencia de riesgos a largo plazo apenas ha sido examinado hasta hoy”.²

En 1979, la Fire & Marine Insurance Rating Association de Japón dio a conocer su publicación “*Research of Disaster, vol. 10*” [Investigación sobre Desastres, Vol. 10] que contiene un artículo titulado “*Future of the environmental carrying capacity, from the climate change perspective*” [“Futuro de la capacidad de adaptación y absorción del medio ambiente, desde la perspectiva del cambio climático”], por Masatoshi Yoshino. Advertía el autor que “existe una predicción según la cual tendremos en el Siglo XXI una temperatura llamativamente elevada que no se ha experimentado durante los últimos mil años”.

La experiencia mundial desde 1990 sobre siniestros asegurados relacionados con el clima muestra una clara tendencia ascendente. Los motivos de esta tendencia son en gran parte factores socio-económicos como crecimiento económico, mayor densidad de población y mayor penetración del seguro. Las concentraciones de valores en zonas costeras y la creciente vulnerabilidad de los valores asegurados también contribuyen a un aumento mundial de este tipo de siniestros. En 2005, año récord en materia de huracanes, los siniestros vinculados con el clima promediaron alrededor de USD 100.000 millones por evento debido a hechos de gran magnitud como los huracanes Katrina, Rita y Wilma.³

El sector asegurador y la sociedad en su conjunto afrontan, pues, un desafío y una oportunidad. Como ya sabemos, la mayoría de los factores que se relacionan con el aumento de los siniestros no se vinculan directamente con el clima pues son de origen societal, tales como la creación de infraestructuras más valiosas en áreas proclives a huracanes o en zonas inundables. Hoy ya están aumentando la necesidad de un manejo de riesgos más efectivo e integrado y de reducir los riesgos.⁴ También requieren esfuerzos más amplios para cubrir las exposiciones de gobiernos, empresas e individuos. Si bien esto contribuye al potencial crecimiento de los mercados de seguros y de las soluciones para el manejo de riesgos, también podría fácilmente dispararse fuera de control, destruyendo los mismos mercados que se crearon para ese fin. El seguro gira alrededor del equilibrio: carteras de riesgo soportables con clientes dispuestos a pagar primas adecuadas al riesgo, sobre las que pueden formarse suficientes fondos de reserva y en las que aseguradores y reaseguradores podrán afrontar los reclamos con tranquilidad. Los esfuerzos para reducir riesgos pueden, cuando resultan efectivos, ayudar a mantener la asegurabilidad a medida que aumenta con el tiempo la proporción de riesgos atribuibles al cambio climático.

El desarrollo de nuevos productos de seguros y el ajuste de las pólizas para que reflejen un cambiante paisaje de riesgos es algo que la industria entiende bien. Sin embargo, el cambio climático plantea un reto particularmente difícil no sólo por la potencial mag-

Insurance and Climate Change Impact

The insurance industry has already been feeling the impacts of climate risks for many years in its loss experience. The potential effects of climate change on insured property losses were anticipated as early as the 1970s. Munich Re stated in a special report on flood and inundation in 1973: “Investigations into the overall trend of claims experience are indispensable, and here climatic variations become most significant. Such investigations involve a study of thermodynamic processes such as, for example, the rising temperature of the earth’s atmosphere (as a result of which glaciers and the polar caps recede...). ...We wish to enlarge on this complex of problems in greater detail, especially as ...its conceivable impact on the long-range risk trend has hardly been examined to date”.²

In 1979, Fire & Marine Insurance Rating Association of Japan released the publication “Research of Disaster, vol. 10” which contains an article “Future of the environmental carrying capacity, from the climate change perspective” by Masatoshi Yoshino. The author warns that: “There is a prediction that, in the 21st Century, we will have a remarkable high temperature that has not been experienced in the past 1,000 years”.

Global weather-related insured loss experience since 1990 shows a clear upwards trend. The reasons for this trend are largely socio-economic factors, such as economic growth, increasing population densities and insurance penetrations. Value concentrations in coastal areas and increasing vulnerabilities of insured values also contribute to rising weather-related losses worldwide. In the record hurricane year of 2005, insured weather-related losses averaged approximately USD 100bn due to major events such as hurricanes Katrina, Rita and Wilma.³

The insurance sector and society as a whole thus face a dual challenge and opportunity. As we already know, most of the factors related to increasing losses are not directly climate-related, but societal in origin, such as the creation of a more valuable infrastructure in hurricane-prone areas or flood zones. They already increase the need for more effective and integrated risk management and risk reduction.⁴ They also require more extensive efforts to cover the risks for governments, businesses, and individuals. While this contributes to potentially growing markets for insurance and risk management solutions, it could also easily spiral out of control, destroying the very markets that were created in the first place. Insurance is about balance: portfolios of risks that are bearable, where customers are ready to pay risk-adequate premiums, where pools of sufficient claims reserves can be established, and where later claims can be handled by risk carriers with confidence. Risk reduction efforts, where effective, can help maintain insurability as the proportion of risks attributable to climate change rises through time.

The development of new insurance products and the adjustment of policies to reflect a changing risk landscape is something that the industry understands well. However, climate change poses an especially tricky challenge, not only due to the potential size of the risks facing us but also and especially because of the social consequences and therefore the political sensitivities that are

² Munich Re (1973) Flood / Inundation, Munich, Agosto 1973.

³ Datos detallados pueden obtenerse de Munich Re y Swiss Re, entre otros.

⁴ Ver también Ward et al. (2008), Maynard (2008).

² Munich Re (1973) Flood / Inundation, Munich, August 1973.

³ Comprehensive data is available, among others, from Munich Re and Swiss Re.

⁴ See also Ward et al. (2008), Maynard (2008).



THE GENEVA ASSOCIATION ASOCIACION DE GINEBRA



nidad de los riesgos que enfrentamos sino también, y de modo especial, por las consecuencias sociales y, por consiguiente, las sensibilidades políticas que se afectan. La reciente experiencia en el estado de Florida (EE.UU.) es un ejemplo de cómo los gobiernos (regionales en este caso) pueden reaccionar cuando los mecanismos del mercado revelan el verdadero precio de los riesgos y, por tanto, la carga financiera que debería soportar quien quiera transferirlos. En lugar de permitir que los titulares de los riesgos (individuos, empresas u otras entidades) soporten los que les son propios -que son en general una función de decisiones previas (construir en determinado lugar o de cierto modo, pasar por alto esfuerzos de mitigación, etc.)- los gobiernos pueden socializarlos, ocultando su verdadero costo. Un mercado de seguros que funcione con eficiencia es un mecanismo que permite revelar los perfiles de riesgo y su dimensión financiera.

Mediante el uso de sus conocimientos y el poder de la transparencia de los riesgos, la industria aseguradora puede contribuir de muchas maneras a una transición hacia sistemas más resilientes en su abordaje del clima. Sin embargo, quizás tenga que redefinir su rol. En algunos sectores puede cambiar incluso la función histórica del seguro como proveedor de protección financiera. Los gobiernos y la industria aseguradora tienen claramente un objetivo común: planificar para que el crecimiento económico, la riqueza y el bienestar social sean sustentables en términos globales y, por lo tanto, tomar en cuenta la necesidad de una cooperación más sólida en lo climático. La industria aseguradora necesita tornarse más proactiva. También tendrá que ampliar su rol de experta en riesgos, proveedora de servicios de riesgo y descubridora de soluciones para riesgos, más allá de los confines del tradicional “Seguro de Inundación y Tormentas”.

touched. The recent experience in Florida is an example on how (regional) governments can react when the market mechanisms reveal the true price of risks and hence the financial burden that should be borne by anyone wanting to transfer that risk. Rather than letting the risk owners (individuals, business or other entities) bear their own risks -which are generally a function of their previous decisions (to build in a certain place or in a certain way or to forgo mitigation efforts etc.) -governments can socialize them, hiding the true cost. An efficiently functioning insurance market is a mechanism by which risk profiles and their financial dimension are revealed.

Making use of its knowledge and the power of transparency of risks, the insurance industry can contribute in many ways to a transition towards more climate resilient systems. However, it may have to redefine its role. In some areas, even the historical function of the insurance industry as provider of financial protection may change. Governments and the insurance industry clearly have a common objective to plan for overall sustainable economic growth, wealth and welfare, and therefore to take into account the need for stronger climate cooperation. Here, the insurance industry needs to become more proactive. It also will have to expand its role as risk experts, risk service provider and risk solution finder, beyond the confines of the traditional “flood and storm business”.



THE GENEVA ASSOCIATION ASOCIACION DE GINEBRA



La Declaración de Kioto

Esto ya comenzó a ocurrir. La señal más visible y de más alto nivel es posiblemente la Declaración de Kioto de The Geneva Association (www.genevaassociation.org) suscrita en mayo de 2009 por 56 de los principales líderes del seguro mundial quienes se reunieron para reconocer la significación del cambio climático, ofrecer compromisos y convocar a la acción a los gobiernos de todo el planeta. En una declaración sin precedentes para la industria, los líderes del seguro bosquejaron su evaluación del cambio climático y sus implicancias, y reafirmaron el compromiso del sector para apoyar a sus clientes en la mitigación y adaptarse al cambio climático mediante mejores investigaciones, productos innovadores e inversiones enfocadas a proyectos y construcciones bajas en energía de carbono. La declaración ofrece a los formuladores de políticas apoyo mediante la pericia del sector en áreas como el manejo de riesgos y la redacción de normas legales. Ante la proximidad de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP15), los CEOs del seguro dejaron en claro la singular aptitud de la industria aseguradora para brindar servicios especializados a países, empresas y personas que afrontan riesgos climáticos, y pusieron su pericia al servicio del desarrollo de cualquier marco global de adaptación.

A través del compromiso manifestado por un número tan elevado de líderes del seguro mundial, la Declaración de Kioto es un hito que demuestra y contribuye a impulsar el grado de consenso y fuerza necesarios para respaldar la reacción y el abordaje del sector con respecto al cambio climático. Confiamos en que creará el ímpetu necesario no sólo en el seno de nuestra industria sino también y en particular en sus relaciones con fuerzas externas.

Conclusión

La industria aseguradora tiene el potencial para ejercer una enorme influencia en una amplia variedad de sectores a través de su pericia en materia de riesgos y sus políticas de suscripción, mediante sus inversiones, interactuando directamente con otros sectores de la economía, influyendo en las políticas públicas y contribuyendo al desarrollo de los países. Al enfocar su compromiso en el abordaje del impacto a largo plazo del cambio climático sobre toda la socio-economía humana y el ecosistema, la industria aseguradora puede desempeñar un importante papel en el desarrollo de una sociedad sustentable.

Iniciativas como la Declaración de Kioto muestran que la industria aseguradora está tornando su abordaje reactivo en otro de carácter proactivo. Al estar las perspectivas del sector tan entrelazadas con la forma en que el cambio climático afecta a la sociedad, los aseguradores tienen mucho que perder con la inacción, y mucho que ganar con un abordaje proactivo. Lo mismo sucede con los gobiernos y la humanidad en su conjunto. Los conocimientos y pericia que los expertos en seguros pueden aportar a los debates públicos y a las soluciones que pueden diseñar serán necesarios para vencer a lo que bien puede entenderse como el mayor desafío de todos los tiempos. Que 56 integrantes de The Geneva Association que representan a algunos de los mayores aseguradores del mundo, hayan identificado al cambio climático como su prioridad conjunta primordial y comprometido a nuestra organización para que impulse el desarrollo de este tema es un enorme paso adelante. Tras haber desarrollado un sólido consenso, los líderes de la industria ponen a trabajar el considerable peso e influencia del sector asegurador, ofreciendo propuestas claras sobre el cambio climático. Corresponde ahora a las demás partes interesadas sumarse a este compromiso.

The Kyoto Statement

This has started to happen. The most high-level and visible sign is arguably the Kyoto Statement of The Geneva Association (www.genevaassociation.org), signed in May 2009 by 56 of the world's leading insurers. They came together to recognise the significance of climate change and offer commitments and calls for action to governments across the globe. In an unprecedented industry statement, the insurance leaders outlined their assessment of climate change and its implications and reaffirmed the industry's commitment to support its customers in mitigating and adapting to climate change through enhanced research, innovative products and focused investments in low carbon energy projects and construction. The statement offers policy makers the support of industry's expertise in areas such as risk management and the drafting of legislation. With the forthcoming United Nations' Climate Change Conference (COP15), the CEO's have made clear the Insurance industry's unique ability to provide specialised services for countries, businesses and individuals facing climate risks and are offering a their expertise for the development of any comprehensive framework of adaptation.

With such a large number of the world's leading insurers committed, the Kyoto Statement represents a landmark document that demonstrates and helps to drive the degree of consensus and momentum behind the industry's reaction and approach to climate change. We hope it will create the necessary momentum, not only inside our own industry but also and in particular in its relations with external forces.

Conclusion

The insurance industry can potentially exert a very strong influence on a wide variety of areas: through its risk expertise, through its underwriting policies, through its investment activities, by directly interacting with other industries, by influencing public policies, and by assisting developing countries. By focusing its commitment to address the climate change impact on the entire human socio-economy and ecosystem in the long term, the insurance industry can play a significant part in the development of a sustainable society.

Initiatives such as the Kyoto Statement show that the insurance industry is currently going from a reactive approach to a proactive one. With the prospects for the industry so intertwined with the affects of climate change on society, the industry has much to lose from inaction and much to gain from a proactive approach. So too do governments and mankind as a whole. The knowledge and expertise that that insurance experts can offer into public debates and the solutions they can design will be necessary to overcome arguably the most significant challenge ever. It is a hugely positive step that 56 members of The Geneva Association, representing some of the world's largest insurers, have identified climate change as their joint number one priority and tasked our organization with driving the issue forward. With a strong consensus developed, the industry leaders are putting the considerable weight and influence of the insurance industry behind their words. They offer clear proposals on climate change - it's now up to the other stakeholders to join in.



Cambio Climático: El Seguro Tiene un Rol Esencial

Climate Change: Insurance Has a Role to Play Today

Medido en términos medioambientales, el cambio climático ya está aquí y no hay tiempo que perder. Su complejidad y los enormes riesgos que entraña para vidas y bienes requieren un urgente tratamiento por todos los operadores sociales. Raj Singh, Director de Riesgos de Swiss Re, resume en este editorial a la edición No. 45 de “Risk Management”, publicación de The Geneva Association, la forma en que la industria aseguradora puede y debe abordar tan urgente cuestión que trae nuevos desafíos pero también nuevos caminos hacia el crecimiento del sector.

El Cambio Climático y la Industria del Seguro

Para los aseguradores el cambio climático es un tema complejo. Nadie duda que debemos sostener el impulso y centrarnos en esta tendencia de largo plazo dentro del contexto de la severa crisis económica. Pero hay una cuestión más sutil: si el cambio climático debe considerarse un poderoso impulsor incremental que poco a poco influye en nuestros modelos y precios a lo largo de un período más prolongado, o si es en realidad una nueva categoría de productos y servicios. Después de todo, no se incrementará de un día para otro el hundimiento de suelos más cálidos y secos ni la severidad de las inundaciones costeras. Son tendencias de largo plazo y tenemos la posibilidad de ajustar nuestros productos con el correr del tiempo.

Aunque un enfoque incrementalista tiene méritos, quita importancia a la posibilidad de que el cambio climático pueda generar en el seguro un gran cambio de paradigmas durante los próximos veinte años. Nuestra actividad afrontará considerables desafíos para respaldar los intentos de las comunidades para adaptarse a los aumentos de riesgos relacionados con el clima, especialmente en países en desarrollo, y mantener niveles de prima aceptables ante el aumento de siniestros garantizando el aporte de grupos suficientemente numerosos de clientes.

La industria aseguradora debe, pues, preocuparse por el cambio climático. En primer término, porque lograr una reducción significativa en la generación de gases de efecto invernadero y ponernos en el camino de una economía baja en carbono exigirá un esfuerzo colectivo. En segundo lugar porque ocuparse de los riesgos climáticos subyacentes es parte esencial de nuestra actividad y, en consecuencia, podemos contribuir con nuestra experiencia y pericia a lograr un manejo integrado de los riesgos. Y por último, tenemos no sólo la responsabilidad sino también la oportunidad de ofrecer un amplio conjunto de productos nuevos y mejorados que contribuirán a aumentar la resiliencia de nuestras sociedades. En este breve trabajo nos referiremos a estos tres puntos.

Mitigar Mediante la Acción Colectiva

Coincidiendo con el mejor pensamiento científico, creemos que es abrumadora la importancia de actuar sobre el cambio climático. Si las emisiones siguen aumentando al ritmo de los últimos 30 años, es posible que las concentraciones atmosféricas aumenten a 700 partes por millón (ppm) o más, lo que causará un aumento global a largo plazo de 6°C o más. Pongamos esto en su contexto. En el Informe Stern [The Stern Report] se estimó que un aumento de temperatura de 5°C podría reducir el PBI mundial hasta un 10% hacia el año 2050. Estos incrementos de temperatura aumentarían el potencial de cambios catastróficos: por ejemplo, un aumento de 7 metros en el nivel del mar si se derrite el hielo de Groenlandia (4º informe del IPCC).

Esto torna vitales las negociaciones para que en diciembre de

Measured in environmental terms, climate change is already here and there is no time to lose. Its complexity and the enormous hazards it entails for lives and property demand an urgent treatment by all stakeholders. Raj Singh, Swiss Re's CRO, summarizes in this editorial to “Risk Management No. 45” (published by The Geneva Association) how the insurance industry can and should approach such an urgent issue that raises new challenges but also new paths for industry growth.

Climate Change and the Insurance Industry

Climate change is a complex issue for the insurance industry. Clearly, we need to maintain momentum and focus on this long-term trend in the context of the severe economic crisis. A more subtle issue is whether climate change should be considered a powerful incremental driver that influences our models and pricing slowly over a longer period of time or a new category of products and services. After all, increases in subsidence due to warmer, drier soils or the severity of coastal flooding will not occur overnight. These are long-term trends and we have the opportunity to adjust our products over time.

Whilst such an incrementalist approach has its merits, it underplays the potential of climate change to affect a major paradigm shift in our industry in the next 20 years. Our industry will face significant challenges in supporting communities in their attempts to adapt to increases in climate-related risks, especially in developing countries and in maintaining acceptable premium levels in the face of increased losses by ensuring sufficiently large pools of clients.

The insurance industry should be concerned then by climate change. First, because it will take a collective effort from all areas of society to achieve a significant reduction in greenhouse gases and set us on the road to a low carbon economy. Second, as dealing with underlying climate risks is an essential part of our industry, we can contribute through our experience and know-how in integrated risk management. Third, we have a responsibility and an opportunity to offer a broad set of new and enhanced products that will help make our societies more resilient. This short paper briefly covers these three points.

Mitigation Through Collective Action

In line with the best scientific thinking, we believe the case for action on climate change is overwhelming. If emissions continue to rise at the rate of the last 30 years, atmospheric concentrations will potentially increase to 700 parts per million (ppm) or more leading to a long-term global increase of 6°C or more. To put this into context, The Stern Report estimated that a 5°C rise in temperature could reduce global GDP by up to 10 per cent by 2050. Such temperature rises would increase the potential for catastrophic change: for



THE GENEVA ASSOCIATION ASOCIACION DE GINEBRA



2009 se alcance en Copenhague un acuerdo post-Kioto. A pesar de la crisis financiera y la presión sobre los presupuestos nacionales, necesitamos que surja de esa reunión un marco de políticas a largo plazo basadas en mercados con claras metas de reducción en todos los casos posibles y un sistema de mercado “cap-and-trade” para el carbono. De ser posible, necesitamos reducir los niveles un 20-30% para 2020 y 50-80% para 2050 (a comparación con los niveles de 1990), manteniendo las concentraciones en la atmósfera de gases de efecto invernadero entre 450 y 550 ppm o 2-3°C.

La industria aseguradora puede tener aquí un papel clave: ofrecer coberturas para algunas de las “tecnologías verdes” que están naciendo tales como captura y almacenamiento de carbono, parques eólicos en el mar y energía solar. Inversores e innovadores necesitan poner coto a la volatilidad e incertidumbre de sus proyectos, y un conjunto de soluciones de seguros bien estructuradas puede aportar una significativa diferencia para su horizonte de planificación y aplicación práctica mediante la absorción de algunos de los riesgos y ofreciendo una evaluación objetiva del perfil de riesgos que presentan las tecnologías.

Manejo Integrado de Riesgos y Adaptación al Clima

Nuestro sector se ve directamente afectado por el cambio climático. Entre 1970 y 1989 el promedio de siniestros asegurados por catástrofes naturales era, a valores actuales, de USD 5.000 millones anuales; entre 1990 y 2008 estas pérdidas treparon a USD 27.600 millones anuales. Esto se debe a una combinación de numerosos factores entre los que se cuentan la mayor densidad demográfica y concentración de valores, pero anticipamos que también aumentará debido a la mayor severidad de los sucesos relacionados con el clima.

Es muy probable que en el acuerdo post-Kioto que surja de la reu-

example, 7 metres sea-level rise if the Greenland ice melts (IPCC 4th report).

This makes the negotiations towards a post-Kyoto agreement in Copenhagen, December 2009, vital. Despite the financial crisis and pressure on national budgets, we need a long-term, market-based policy framework to emerge from Copenhagen with clear reduction targets wherever possible and a cap-and-trade carbon market system. If possible we need a reduction of 20-30 per cent by 2020 and 50-80 per cent by 2050 compared to 1990 levels keeping atmospheric greenhouse gas concentrations between 450 and 550 (ppm) or 2-3° Celsius.

A key role the insurance industry can play here is by offering coverage of some of the emerging “green technologies” such as carbon capture and storage, off-shore wind farms and solar power. Investors and innovators need to manage the volatility and uncertainty of their projects and well structured insurance solutions can make a significant difference to their planning and implementation horizon by absorbing some of the risks and giving objective assessment of the risk profile the technologies present.

Integrated Risk Management and Climate Adaptation

Our industry is directly affected by climate change. While average insured natural catastrophe losses between 1970 and 1989 were USD 5 billion per year in today’s money, these losses went up to USD 27.6 billion per year between 1990 and 2008. This is due to a combination of many factors including the greater density of



THE GENEVA ASSOCIATION ASOCIACION DE GINEBRA



nión de Copenhague se incluyan explícitamente soluciones de seguros, pero seguramente habrá que seguir elaborando los detalles de cómo funcionarían sobre bases técnicas y de gobernanza, sin dejar de mencionar su financiación que también será un problema. Según Naciones Unidas los costos globales de adaptación para 2030 sumarán entre USD 50.000 y 170.000 millones anuales, de los que las naciones en desarrollo necesitarán entre USD 30.000 y 70.000 millones. La fuente de recursos más importante es el Fondo para la Adaptación como parte del Acuerdo Concertado de Copenhague, que se financiará con un aporte del 2% del producto del mercado de certificados de emisiones. Los fondos disponibles en la actualidad serán de USD 100 a 500 millones anuales -una cifra evidentemente insuficiente para financiar las necesidades de adaptación.

Los aseguradores podemos hacer nuestro aporte apoyando la creación de soluciones a largo plazo basadas en el mercado siempre que sean posibles y compartiendo nuestra experiencia específica en manejo de riesgos. Poseemos una larga experiencia en el tratamiento de riesgos naturales y climáticos. Para asignar y aplicar los fondos de adaptación de modo que nuestras sociedades sean más resilientes al impacto del cambio climático se necesita primero una correcta evaluación de los riesgos, la frecuencia con que se producen y cuán severos serán sus perjuicios en términos de pérdidas humanas y económicas. Es, pues, factible evaluar los mecanismos más efectivos de prevención, reducción y transferencia de riesgos para proteger a los más vulnerables mediante la construcción de defensas, la educación y el ofrecimiento de coberturas contra algunos de los sucesos climáticos extremos.

Nuevos Productos y Nuevas Soluciones

Según parece, estamos ingresando a un nuevo paradigma. La percepción pública del cambio climático y la crisis financiera están impulsando un cambio en los patrones de demanda del consumo que podría dar nueva forma a grandes industrias como la automotriz y la alimenticia. Se espera cada vez más que las empresas brinden sus servicios de modo sustentable en términos ambientales; nuestro personal también espera que actuemos de ese modo. Corresponde a la industria aseguradora responder también a esta expectativa; que esto nos brindará nuevas oportunidades tampoco es un motivo menor.

Estas oportunidades no se encuentran solamente en lo que llamamos "mundo industrializado". La penetración del seguro de vida en países en desarrollo es del 1,3% del PBI a comparación con el 3,6% en las naciones desarrolladas. Sin embargo, los países en desarrollo son los más vulnerables a los efectos del cambio climático. En algunos casos los mercados han sido lentos en alcanzar una masa crítica por falta de un historial de siniestros y carencia de información suficiente para poner precio a los riesgos que se enfrentan. Debemos encontrar soluciones para estos temas si queremos crear mercados comerciales que permitan financiar instrumentos de transferencia de riesgos de modo que el sector privado pueda tener un papel sustentable en el mejoramiento de la resiliencia de la población de menores recursos ante la realidad de los riesgos climáticos. Para dar un ejemplo Swiss Re ayudó a promover en países de bajos ingresos instrumentos de transferencia de riesgos climáticos sobre base de índices, comenzando en India en 2004 donde con la colaboración de una institución de micro-finanzas y una aseguradora local se han vendido 350.000 pólizas a pequeños granjeros de ese país.

Los beneficios de estos planes son los esenciales para el objetivo básico del seguro, que es absorber parte de la volatilidad e incertidumbre que plantea el futuro, de modo que personas e instituciones puedan dedicarse a actividades de riesgo. A la luz de los inevitables efectos del cambio climático queda en manos de nuestra industria cumplir con este rol fundamental, ofreciéndonos desafíos adicionales y nuevos caminos hacia el crecimiento. ■

Traducción: Mauricio Kitaigordzki

populations and concentration of value, but we anticipate it to grow due to increases in the severity of climate-related events too.

It is very likely that insurance solutions will be explicitly included in the post-Kyoto agreement emerging from Copenhagen, but that the details of how this may work on technical and governance grounds will still require work. Funding will also be an issue. According to the United Nations, global adaptation costs per year by 2030 will amount to USD 50-170 billion, from which USD 30-70 billion will be required in developing countries. The most important source is the Adaptation Fund, part of the Copenhagen Agreed Outcome, to be financed with a 2 per cent share of proceeds from the emissions certificates market. Currently available funds will amount to roughly USD 100-500 million per year -clearly not enough to finance adaptation needs.

Insurers can contribute here by supporting the creation of long-term market-based solutions wherever possible and by sharing our know-how in risk management. We possess long experience of dealing with natural and climate risks. Allocating and implementing adaptation funds to make our societies more resilient to the impact of climate change first needs proper assessment of the risks; how often they occur and how severe is their harm in terms of both lives lost and economic losses. It is then possible to assess the most effective risk prevention, reduction and transfer mechanisms to protect the vulnerable through building defences, through education and by insuring people against some of the extreme weather events.

New Products and New Solutions

We appear to be entering a new paradigm. Driven by public perception about climate change and in combination with the financial crisis there is a shift in consumer demand patterns underway that could re-shape major industries, such as automotive and food. Companies are increasingly expected to deliver services in an environmentally sustainable way; our employees are expecting this of us too. It is incumbent on the insurance industry to also respond, not least because this is where opportunity lies.

These opportunities are not just in the so-called industrialised world. In developing countries, Non-Life insurance penetration is 1.3 per cent of GDP compared with 3.6 per cent of GDP in the developed world. Yet it is the developing countries that are most vulnerable to the effects of climate change. In some cases, markets have been slow to reach critical mass through a lack of loss history and poor information to price the risks faced. We need to find solutions to these issues if we are going to create commercial markets for financial risk transfer instruments, so that the private sector can play a sustainable role in improving the resilience of poor people against climate risks. As an example, Swiss Re has helped pioneer index-based weather risk transfer instruments in low-income countries, starting in India in collaboration with a micro-finance institution and a local insurer in 2004. A total of 350,000 policies have since been sold to smallholder farmers in India.

The benefits of such schemes are those essential to the core aim of insurance, namely to absorb some of the volatility and uncertainty the future holds, so that individuals and organisations can engage in risk-taking activities. In the face of the inevitable effects of climate change this fundamental role will remain for the industry, providing us with additional challenges and new paths to growth. ■

Nota/Note: Para mayor información, consultar a/For further information consult to: la Secretaría General de Geneva Association: 53, Route de Malagnou, CH-1208, Ginebra, Suiza. Tel.: (41-22) 707-6600; Fax: (41-22) 736-7536; E-mail: secretariat@genevaassociation.org; Web Site: www.genevaassociation.org